



PARA HABLAR CON LOS MUERTOS

Sed de Teillier

Las 29 entrevistas de este libro no sólo reúnen anécdotas y *boutades*: constituyen un valioso testimonio de sus ideas estéticas.

PEDRO PABLO GUERRERO

A Teillier le gustaba recordar que había nacido un 24 de julio, el día en que murió Carlos Gardel. Su gran amigo Germán Arestizábal agregaría hoy: "Y escribe cada día mejor". La prueba es que sus poemas se leen, estudian y reeditan con una curiosidad creciente, dentro y fuera del país.

No cabe duda: hay sed de Teillier. Ya sus versos no bastan, se busca incluso su prosa, lo que no es impertinencia, pues era un prosista notable. Ahora Quid Ediciones recopila las entrevistas que el poeta concedió a la prensa. Eso que los sesudos investigadores de la Academia llaman "fuentes secundarias", y ponen al final —cuando las ponen— de las extensas bibliografías con las que retratan sus tesis. Textos menores o "intrascendentes", tan pequeños como la *petit histoire illustrée* que fascinaba al propio Teillier, un experto en minucias varias: alineaciones de Colo-Colo, hitos del boxeo, anécdotas célebres del Chico Molina... Tópicos a los que gustaba conducir a sus entrevistadores para dejarlos perplejos, desviándolos de las graves cuestiones de la poética y las

genealogías literarias.

Como a Borges, le gustaba *meterlos* con declaraciones escandalosas, políticamente incorrectas o contradictorias, cuando no simplemente absurdas. Bromeaba con la idea de pasar los noventa años, se declaraba anarquista, les guiñaba un ojo a los nazis y luego se reía de todos. Odiaba, eso sí, a los ecologistas inconsecuentes que vivían en Santiago y él, un genuino hijo de La Frontera, declaraba su amor por el smog que respiraba junto a otros contentillos de La Unión Chica, en plena calle Nueva York.

No se crea, sin embargo, que el libro de Fuenzalida es un recuento azaroso de opiniones "extra" o "para" literarias. Todo en Teillier es poesía, incluso su vida. Sobre todo su vida. Las palabras ("un poco de aire movido por los labios") pueden mentir. De hecho, suelen hacerlo. A comienzos de los sesenta Teillier le dirá a Lavín

JORGE TEILLIER.
ENTREVISTAS
DANIEL FUENZALIDA
(COMPILADOR)

Quid Ediciones, Santiago,
2001. 175 páginas.



DE MUCHOS LAURELES.— Entre los premios que recibió Jorge Teillier (1955-1996) figuran el Municipal de Poesía y el Alerce de la SECH.

Ceada: "la poesía está fuera de la literatura", más allá de las reglas de la retórica y de la técnica. Consecuentemente, a medida que pasan los años hablará de ellas cada vez menos. Y sin embargo, el núcleo de sus opiniones estéticas permanecerá intacto. A pesar de asertos aparentemente contradictorios, hay una asombrosa unidad en la forma como Teillier adquiere conciencia de la poesía sin encerrarla en definiciones. Al igual que su admirado William Carlos Williams, el poeta chileno es un verdadero *maître* de la palabra que intenta revelar una "realidad secreta" («Última Hora», 1962) situada debajo o a pesar de la "realidad concre-

ta" a la que identifica como el "enemigo reconocible" de la poesía («Noreste», 1990). Hay un catarismo en todo esto, una desconfianza en el "mundo cotidiano" que nace de un deseo de pureza, esa nostalgia rilkiana de la infancia y la provincia que cristaliza en "lo lúrico" y degenera en el "larismo" («Simpson 7», 1994).

Entrevistas (1962-1996) completa aquel esfuerzo que iniciara Carlos Olivares en sus *Conversaciones con Jorge Teillier* (1993). Es, dijéramos, la segunda parte del imprescindible manual de perdedores que todo amante de la poesía debe tener en su hogar. A mucha honra.

Sed de Teillier [artículo] Pedro Pablo Guerrero

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero, Pedro Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sed de Teillier [artículo] Pedro Pablo Guerrero

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile